

Proyecto de lectura

espacio
Flanagan

Todos los detectives se llaman Flanagan

Andreu Martín y Jaume Ribera

ANAYA

© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2009
Proyecto realizado por Prudencio Herrera e Isabel Morueco
www.anayainfantilyjuvenil.com



Todos los detectives se llaman Flanagan

Andreu Martín y Jaume Ribera

2

INTRODUCCIÓN

TODOS LOS DETECTIVES *se llaman Flanagan* presenta, en un estilo ágil y ameno, la vida de un grupo de adolescentes y su perplejidad al descubrir el mundo de los adultos y los móviles de sus actos.

La acción transcurre en la ciudad de Barcelona y recrea los distintos ambientes —desde las zonas más marginadas, con sus problemas de delincuencia y de integración social, hasta la característica vivienda de la clase burguesa, fiel reflejo de sus intereses y de su vida al margen de los conflictos sociales— que forman el marco de acción del protagonista, un joven estudiante de instituto, que suele verse envuelto en tareas propias de un detective, siempre impulsado por los sentimientos de amistad, camaradería y justicia social, tan compartidos por los jóvenes. El mundo del adolescente, sus sentimientos, deseos y actitud ante la vida, sus esfuerzos para que haya justicia... todo ello se percibe a lo largo de toda la obra.

El hecho de sentirse útil, valorado por los adultos, el vivir alguna aventura que conlleve cierto riesgo, el inconformismo ante la autoridad de los padres, el distanciamiento del mundo de los mayores y la creciente curiosidad por todo lo relativo al sexo y al

amor constituyen un mosaico de valores relevantes en esa edad de transición entre la infancia y la madurez.

ARGUMENTO

FLANAGAN, UN ESTUDIANTE de bachillerato, aficionado a las tareas propias de un detective, conoce, en vísperas de las vacaciones de Navidad, a una chica, Carmen, que le informa de la desaparición de su sobrino, un bebé de dos meses, hijo de una hermana suya, Feli, que está casada con Manolo Molinero, un gandul, borracho y sádico.

Cuando Flanagan inicia su investigación, conoce a Ángel Vila, que le da noticias sobre el paradero del bebé, la casa de los Rocafort, un matrimonio que supuestamente ha adoptado al niño. Planean una coartada para recuperar al bebé, pero Ángel Vila lo que pretende es robar en la mansión de los Rocafort. Flanagan huye con el bebé y se refugia en casa de Nines, una chica de la alta burguesía que a partir de este momento colaborará con él. Al descubrir que no se trata del bebé que buscaba, Flanagan se las tendrá que arreglar para devolvérselo a sus padres.

El asunto se complica con la noticia de un asesinato: se trata de Manolo Molinero. Flanagan descubre que existe una red de tráfico de bebés, cuestión a la que no es ajeno el doctor Villena, principal sospechoso de este asesinato. Flanagan y Nines van a la clínica de Villena, en donde descubren que Hortensia, la enfermera, se siente perseguida por el espíritu de Molinero. Acto seguido, consultan el archivo de pacientes y Nines se encarga de convocarlos para una fiesta prevista para Año Nuevo, momento en que, gracias a la colaboración de Feli, Carmen y Pili, la hermana de Flanagan, se descubre al asesino y a los involucrados en la compra-venta de bebés, a la vez que localizan a los padres adoptivos del niño que buscaban. Termina la novela con la jugarreta que Flanagan le hace a su compañero de instituto, Charcheneguer, quien días antes había intentado chantajearle.



Espacio Flanagan

Todos los detectives se llaman Flanagan



LOS AUTORES

ANDREU MARTÍN nació en 1949. Ha sido guionista de cómics, con incursiones en el mundo del teatro y del cine. Conocido sobre todo como autor de novela negra, obtuvo el Premio Círculo del Crimen en 1980 por su novela *Prótesis*, el Premio Alfa en 1986 por *El día menos pensado* y en 1989 el Premio Hammett por *Barcelona Connection*. También ha sido galardonado con el Premio Ateneo de Sevilla.

JAUME RIBERA nació en Sabadell en 1953. Es licenciado en Ciencias de la Información, traductor, guionista de cómics y autor de novela negra. Junto a Andreu Martín creó a Flanagan en 1989. Desde entonces colaboran estrechamente, aunque nadie sabe cómo lo hacen. Preguntados por su forma de trabajar, aseguran que uno escribe las vocales, y el otro, las consonantes.

PERSONAJES

Juan Anguera

Se hace llamar Flanagan, es el joven inteligente, sagaz, idealista, que pretende superarse a sí mismo y que lo valoren y tomen en serio los adultos. Sobre todo se preocupa de que se haga justicia, de ahí su afición —o más bien su necesidad— a asumir el papel de detective, pese a los quebraderos de cabeza y complicaciones que ello le acarrea, porque también late en él el espíritu de aventura y la satisfacción de ver los casos resueltos. Es romántico y soñador, capaz de enamorar —y enamorarse— a varias chicas, y también un excelente compañero.

Charcheneguer

Es el antihéroe, opuesto a Flanagan. Es corpulento, poco ágil, mal estudiante y siempre dispuesto a armar bronca. Intenta hacer chantaje a Flanagan. No obstante, es un poco inocentón, por lo que no será difícil conseguir que llegue a ser un buen chico.



Nines y Carmen

Son dos personajes socialmente contrapuestos. Nines es la «niña bien», la «pobre niña rica», según Flanagan. Carmen es la chica de barrio, sencilla, identificada totalmente con su entorno (su música, sus costumbres), muy humana y con cierta timidez. Ambas se sienten atraídas por Flanagan, que no sabe con cuál comprometerse.

Feli y Pili

Son buenas compañeras, siempre dispuestas a echar una mano. Feli, hermana de Carmen y casada con Manolo Molinero, es la mujer víctima de una mala situación social, que soporta malos tratos y se siente indefensa. Pili es la hermana de Flanagan y le apoya en todo lo que puede. Su colaboración es importante hasta el punto de que, gracias a ella, el caso llega a feliz término.

María Gual y Sabrina

Representan a las chicas llamativas, a las que les gusta figurar, ser importantes, que se fijen en ellas, sobre todo María Gual, que disfruta con las «bromas pesadas». En el caso de Sabrina, su configuración física hace que no pase desapercibida, principalmente para los chicos adolescentes.

Hortensia

Es una mujer débil, miedosa, pusilánime, que siempre está evadida en el «más allá», cómplice del doctor Villena más por falta de carácter que por convicción.

Ángel Vila y Manolo Molinero

Son hombres del hampa, sin escrúpulos, que solo buscan su propio beneficio. Manolo Molinero es un borracho, capaz de vender a su propio hijo y maltratar a su mujer. El móvil de Ángel Vila es el robo y para él el fin justifica los medios, es decir, no tiene ningún reparo en engañar a Flanagan, en buscar un cómplice para agredirle, y para hacer daño a Feli.



El doctor Villena

Es un hombre frío, calculador, que busca enriquecerse sin importarle los medios, que no tiene reparo en traficar con bebés para obtener pingües beneficios, y es capaz de matar a alguien llegado el caso.

Los Rocafort

Representan a la burguesía, que tiene un gran poder adquisitivo, y no les importa comprar un bebé.

Los padres de Flanagan y Nines

Han descuidado en cierta medida a sus hijos. Flanagan se queja de que sus padres son más camareros que padres, es decir, viven más pendientes del negocio que de conocer las inquietudes y los problemas de sus hijos. Nines, por su parte, es una niña a la que no le falta de nada; puede actuar con toda libertad, pero echa de menos el afecto cotidiano, la cercanía y el apoyo de su familia. De ahí que se consideren los «huérfanos de Nochebuena».

TEMAS

Esta novela trata diversos temas, todos ellos muy importantes en relación con las inquietudes del adolescente: sus ilusiones y desencantos, su aceptación y valoración por parte de los adultos. A continuación presentamos una clasificación temática de los bloques más significativos.

Amistad

Para Flanagan es muy importante la colaboración y el trabajo en equipo. Su hermana cumple las funciones de secretaria, y Carmen y Nines actúan de verdaderas colegas. Él siente que necesita a los demás para que todo llegue a feliz término. En este sentido, considera muy valiosa la colaboración de las chicas, además de dejarse seducir por su encanto.



Derechos humanos

El asunto del tráfico de bebés atenta claramente contra los derechos humanos. Manolo Molinero vende a su hijo y la «pareja» se dedica a ofrecer ciertas cantidades de dinero en las zonas marginadas a aquellos padres que tienen dificultades para sacar adelante a sus hijos. El doctor Villena, por su parte, no tiene ningún escrúpulo en dedicarse a este negocio. El bebé es un individuo y, por tanto, necesita dignidad. No es un producto para negociar.

Comunicación entre padres e hijos

Los padres de Flanagan están muy atareados con su trabajo y, aunque se preocupan por sus hijos, dedican poco tiempo a dialogar con ellos. Los padres de Nines, por su posición social, tratan de que a su hija no le falte de nada, le dan todos los caprichos, pero descuidan la atención afectiva, el estar con ella y saber qué es lo que siente o le preocupa.

Delincuencia

Ángel Vila, el trillero, engaña a Flanagan y se aprovecha de él para obtener un buen botín en casa de los Rocafort, y «Rompebrazos» agrade a Feli, e intenta eliminar a Flanagan.

Deontología profesional

El doctor Villena se aprovecha de su profesión para ocultar el negocio de la compra-venta de bebés. Tiene un archivo en su clínica, con la referencia de todos sus pacientes, la mayoría padres adoptivos ilegales, que pagan un alto precio por adquirir un hijo.

Sexo/amor

Queda reflejada en la obra la configuración del sentimiento amoroso en los adolescentes y cómo cobra fuerza el instinto sexual. Sabrina es la típica chica que está muy desarrollada, que es llamativa, exuberante, y por eso crea cierta expectación entre los chicos del instituto, sobre todo en Charche. Cuando Flanagan besa a una chica (él siempre insiste en la sensación al besar en la boca), responde a un afecto, quizá lo que él considera que es amor. Son los primeros sentimientos de amor (adolescente), de complacencia al notar que gusta a varias chicas, lo que le da cierta seguridad en sí mismo.



Compasión

La compasión es un sentimiento muy arraigado en el protagonista. Flanagan se compadece de los que sufren, de Carmen, cuando le cuenta lo sucedido con su sobrino; de los malos tratos que recibe Feli; del bebé que, por equivocación, secuestra. Por eso está dispuesto a ayudar a los demás y le preocupa que se haga justicia; y es una de las razones por las que juega el papel de detective.

Humor

Flanagan tiene un gran sentido del humor. La broma que intenta gastarle a Charcheneguer con la carta de Sabrina y las comparaciones que a veces hace dan buena prueba de ello.

Justicia social

Existen marcadas diferencias entre las zonas residenciales de la ciudad (Pedralbes) y la miseria que late en las Barracas, donde las condiciones de vida son realmente inhumanas.

Actividades

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación previas a la lectura del libro, para suscitar el interés, y posteriores a ella, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES DE LA LECTURA

Título

En primer lugar, con objeto de que los alumnos puedan hacer algunas anticipaciones respecto al contenido de la novela, les preguntaremos qué creen ellos que es un detective, y para qué se contrata un detective. Es interesante que establezcan las semejanzas y diferencias con un policía. Después les preguntaremos acerca del nombre de Flanagan, si conocen a algún personaje con ese nombre, si les suena a conocido. Enseguida nos centraremos en un prototipo de detective. Para ello podemos formular las siguientes preguntas: ¿tiene que tener un físico concreto?, ¿un carácter determinado?, ¿unas cualidades precisas?

Índice

Es interesante también realizar alguna actividad partiendo del índice, ya que el alumno puede hacer muchas inferencias sobre el desarrollo de la historia que se narra.

Les sugeriremos que elijan cuatro capítulos y compongan una breve historia. Este trabajo conviene realizarlo en equipos de cuatro o cinco alumnos.

Los capítulos más representativos, a la hora de construir un hilo argumental, serían, por ejemplo, los siguientes:

3. Hay padres que pegan a sus hijos



Espacio Flanagan

Todos los detectives se llaman Flanagan





- 10. El Mercado del Niño
- 12. La Clínica de los Horrores
- 16. Callejón sin salida

DURANTE LA LECTURA

Flanagan

Tras el primer capítulo, se han hecho alguna idea concreta de cómo es Flanagan, qué clase de amigos tendrá y cuál es su rasgo más característico. Por último, si les parecen apropiados los apodosos y si ellos pondrían otros.

Bebé equivocado

Los alumnos pueden juzgar la reacción de Flanagan, en el capítulo 7, al enterarse de que ha metido la pata llevándose al bebé que no es. Si juegan a identificarse con el protagonista, pensarán en cómo hubieran reaccionado ellos ante esa circunstancia, qué hubieran sentido.

Es un excelente momento para que los alumnos recuerden alguna anécdota de su vida en la que hayan «metido la pata» (con todas sus consecuencias) y reflexionen sobre la utilidad de esas experiencias si se logra aceptar las equivocaciones como algo inherente a la condición humana.

Capítulo 9

Es una ocasión idónea para hacer las oportunas recapitulaciones, por ejemplo, acerca del personaje de María Gual. Preguntaremos a los alumnos si recuerdan quiénes son María Gual y Charcheneguer. También pueden hacer una descripción de ambos personajes.

Capítulo 10

Este capítulo se presta a hacer anticipaciones. Podemos preguntar a los alumnos si les parece lógica la reconstrucción de los hechos por parte de Flanagan y que anticipen si habrá acertado en su hipótesis.



Huérfanos de Nochebuena

Dado lo sugerente del título de este capítulo, pueden también intentar justificarlo y reflexionar sobre la soledad que sienten los hijos respecto a los padres. ¿Qué grado de comunicación desearían tener para no sentirse solos y a la vez sentirse libres? Puede organizarse un debate en el que cada equipo manifieste diez ideas fundamentales —que han discutido previamente— cuya puesta en práctica supondría una buena convivencia entre padres e hijos. Al final, se extraerán o resumirán las más importantes.

Enfermera

Hortensia es uno de los personajes que resulta un tanto ridículo, quizá por su vulnerabilidad. Podría ser un buen ejercicio pedir a los alumnos que se imaginaran a la enfermera fuera de la consulta: su voz, gestos, indumentaria... que describan alguna anécdota, por ejemplo, si fuera a la peluquería, a una tienda de comestibles, a un baile...

DESPUÉS DE LA LECTURA

Una carta

Pueden redactar una carta a un miembro del sexo opuesto. Se trata de exaltar las cualidades respectivas. Ha de tener un cierto tono de adulación —puede ser hiperbólico— pero que resulte convincente. Hay que tener en cuenta lo que le gustaría escuchar al destinatario.

Podemos dividir la clase en grupos (unos de chicos y otros de chicas) y cada grupo redactar una parte de la carta, que tendrá la estructura siguiente:

1. Presentación del que escribe. Motivo por el que decide enviar la carta.
2. Descripción de las cualidades y de los sentimientos que despiertan.
3. Despedida y esperanza de un encuentro «fortuito».

Años después

Sugerimos otra actividad que hace referencia a las relaciones de camaradería. En este caso se trata de reconstruir una conversación telefónica entre Charcheneguer y Flanagan. Nos imaginamos que

han transcurrido unos años. Flanagan es un detective famoso y Charche solicita sus servicios. Proponemos el siguiente esquema:

1. Se saludan.
2. Recuerdan cuando estaban en el instituto (en este caso hacen referencia a lo que ocurre en la novela).
3. Charche cuenta su problema y Flanagan le hace preguntas al respecto.
4. Flanagan deja entrever su plan (ingenioso pero algo anómalo).
5. Charche pone alguna pega.
6. Flanagan despeja dudas.
7. Se despiden hasta que Flanagan llame para informar del caso.

Esta actividad puede plantearse por parejas o grupos. Después, el resto puede formar equipos y ayudar a Flanagan a resolver el caso planteado por Charche.

Dramatización

Por último, es muy conveniente que los alumnos sean capaces de dramatizar una secuencia. Por ejemplo, partiendo de la actitud de Hortensia, la enfermera, y sus relaciones con los espíritus del más allá, nos imaginamos que ocurre lo siguiente:

Hortensia, mujer de carácter débil, es cómplice de un crimen, y siente una enorme culpabilidad, hasta tal punto que se siente perseguida por los espíritus. Flanagan y Nines se han percatado de ello y acuden a su domicilio y le hacen una entrevista. Hábilmente van formulando acusaciones. El resto de los alumnos formará una coreografía, representando a los espíritus, que no son otra cosa que la propia conciencia acusadora de Hortensia. Mientras Flanagan y Nines van pronunciando las acusaciones contra Hortensia y ella se defiende con gemidos, gritos de histeria, etc., los espíritus —a coro— van intercalando palabras clave, frases cortas condenatorias y amenazadoras, acompañadas por una música de fondo que sea tétrica, espeluznante (alguna pieza de música clásica contemporánea, etc.). Al final, Hortensia se arrepiente entre sollozos, delata al criminal y cumple la condena impuesta: recitar un soneto (o una poesía compuesta por dos estrofas), que recuerde su pusilanimidad y sus deficiencias, que son la causa de que se haya visto envuelta en un asunto criminal.